



San Juan de la Cruz

# Poesía

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales



4

¡O bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡o prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
dezd si por vosotros a passado. 20

5

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y yéndolos mirando  
con sola su figura  
vestidos los dexó de hermosura. 25

6

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero:  
no quieras embiarme  
de oy más ya mensajero,  
que no saben dezirme lo que quiero. 30

7

Y todos quantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y déxanme muriendo,  
un no sé qué que quedan balbuziendo. 35

8

Mas ¿cómo perseveras,  
¡o vida! no viviendo donde vives?  
¿Y haziendo por que mueras  
las flechas, que recibes  
de lo que del Amado en ti concibes? 40

9

¿Por qué, pues as llagado  
aqueste corazón, no le sanaste?  
Y pues me le as robado,  
¿por qué assí le dexaste,  
y no tomas el robo, que robaste? 45

10

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshazellos.  
Y véante mis ojos,



17

Detente cierço muerto.  
Ven austro, que recuerdas los amores,  
aspira por mi huerto,  
y corran tus olores,  
y pacerá el Amado entre las flores. 85

18

¡O ninfas de Judea!  
en tanto que en las flores, y rosales  
el ámbar perfumea  
morá en los arrabales;  
y no queráis tocar nuestros humblares. 90

19

Escóndete Carillo,  
y mira con tu haz a las montañas;  
y no quieras dezillo;  
mas mira las compañas  
de la que va por ínsulas estrañas. 95

20

A las aves ligeras  
leones, ciervos, gamos saltadores,  
montes, valles, riberas,  
aguas, ayres, ardores,  
y miedos de las noches veladores. 100

21

Por las amenas liras,  
y canto de serenas os conjuro,  
que cesen vuestras yras  
y no toquéis al muro,  
porque la esposa duerma más siguro. 105

22

Entrádose ha la esposa  
en el ameno huerto desseado,  
y a su sabor reposa  
el cuello reclinado  
sobre los dulces braços del Amado. 110

23

Debaxo del mançano  
allí conmigo fuiste desposada,  
allí te di la mano,  
y fuiste reparada

donde tu madre fuera violada. 115

24

Nuestro lecho florido  
de cuevas de leones enlazado,  
en púrpura tendido,  
de paz edificado,  
de mil escudos de oro coronado. 120

25

A çaga de tu huella  
las jóvenes discurren al camino,  
al toque de centella,  
al adobado vino,  
emisiones de bálsamo divino. 125

26

En la interior bodega  
de mi Amado beví, y quando salía  
por toda aquesta bega,  
ya cosa no sabía,  
y el ganado perdí que antes seguía. 130

27

Allí me dio su pecho;  
allí me enseñó sciencia muy sabrosa;  
y yo le di de hecho  
a mí sin dexar cosa;  
allí le prometí de ser su esposa. 135

28

Mi alma se a empleado  
y todo mi caudal en su servicio.  
Ya no guardo ganado,  
ni ya tengo otro officio,  
que ya sólo en amar es mi exercicio. 140

29

Pues ya si en el egido  
de oy más no fuere vista ni hallada,  
diréis que me e perdido,  
que andando enamorada  
me hize perdediza, y fuy ganada. 145

30

De flores y esmeraldas  
en las frescas mañanas escogidas

haremos las guirnaldas  
en tu amor floridas,  
y en un cabello mío entretejidas. 150

31

En solo aquel cabello  
que en mi cuello volar consideraste,  
mirástele en mi cuello,  
y en él presso quedaste,  
y en uno de mis ojos te llagaste. 155

32

Cuando tú me miravas,  
su gracia en mí tus ojos imprimían;  
por eso me adamavas,  
y en eso merecían  
los míos adorar lo que en ti vían. 160

33

No quieras despreciarme,  
que si color moreno en mí hallaste,  
ya bien puedes mirarme,  
después que me miraste,  
que gracia y hermosura en mí dexaste. 165

34

La blanca palomica  
al arca con el ramo se a tornado;  
y ya la tortolica  
al socio desseado  
en las riberas verdes a hallado. 170

35

En soledad vivía,  
y en soledad a puesto ya su nido;  
y en soledad la guía  
a solas su querido  
también en soledad de amor herido. 175

36

Gozémonos Amado:  
y vámonos a ver en tu hermosura  
al monte y al collado,  
do mana el agua pura:  
entremos más adentro en la espesura. 180

37

Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos yremos,  
que están bien escondidas,  
y allí nos entraremos,  
y el mosto de granadas gustaremos. 185

38

Allí me mostrarías,  
aquello que mi alma pretendía;  
y luego me darías  
allí, tu vida mía,  
aquello que me diste el otro día. 190

39

El aspirar de el ayre,  
el canto de la dulce filomena,  
el soto y su donayre  
en la noche serena  
con llama que consume y no da pena. 195

40

Que nadie lo mirava,  
Aminadab tampoco parecía;  
y el cerco sosegava;  
y la cavallería  
a vista de las aguas descendía. 200

Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfraçada  
¡o dichosa ventura!  
a escuras y encelada

estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa  
en secreto que naide me veyá  
ni yo mirava cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava  
más cierto que la luz de mediodía  
adonde me esperava  
quien yo bien me savía  
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalava  
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena  
quando yo sus cavellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cessó todo y dexéme  
dexando mi cuydado  
entre las açucenas olvidado. 40

Llama de amor viva  
Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hyeres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva  
acava ya si quieres, 5  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!  
¡O regalada llama!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,  
que a vida eterna save 10  
y toda deuda paga!  
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cabernas del sentido 15  
que estava obscuro y ciego,  
con estraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno 20  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno  
quán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación

Entréme donde no supe  
y quedéme no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba  
porque cuando allí me vi 5  
sin saver dónde me estaba  
grandes cosas entendí;  
no diré lo que sentí  
que me quedé no sabiendo,

toda sciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad  
era la sciencia perfecta,  
en profunda soledad  
entendida vía recta,  
era cosa tan secreta 15  
que me quedé balbuciendo,  
toda sciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido  
tan absorto y ajenado  
que se quedó mi sentido 20  
de todo sentir privado,  
y el espíritu dotado  
de un entender no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25  
tanto menos se entendía  
que es la tenebrosa nube  
que a la noche esclarecía,  
por eso quien la sabía  
queda siempre no sabiendo, 30  
toda sciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero  
de sí mismo desfallece  
quanto sabía primero  
mucho baxo le parece, 35  
y su sciencia tanto crece  
que se queda no sabiendo,  
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder 40  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer,  
que no llega su saber  
a no entender entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia  
aqueste summo saber  
que no ay facultad ni ciencia  
que le puedan emprender  
quien se supiere vencer 50  
con un no saber sabiendo,  
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oír  
consiste esta summa sciencia  
en un subido sentir, 55  
de la dibinal esencia  
es obra de su clemencia  
hazer quedar no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo 5  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo  
es privación de el vivir  
y assí es contino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo 15  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando absente de ti  
¿qué vida puedo tener

sino muerte padecer 20  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25  
aun de alibio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte abrá que se ygualé  
a mi vivir lastimero, 30  
pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no te poder gozar; 35  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperança de verte 40  
en veer que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pabor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte 50  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida 55  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿quándo será  
quando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5  
a aqueste lance divino  
tanto bolar me convino  
que de vista me perdiessse,  
y con todo en este trance  
en el buelo quedé falto 10  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suvía  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista 15  
en escuro se hazía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y obscuro salto  
y fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera  
mil buelos pasé de un buelo  
porque esperança del cielo  
tanto alcança quanto espera,  
esperé solo este lance 25  
y en esperar no fuy falto  
pues fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava  
de este lance tan subido 30  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallava  
dixe: No abrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fuy tan alto tan alto 35  
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,  
sin luz y ascuras viviendo  
toda me voy consumiendolo.

Mi alma está desassida  
de toda cosa criada 5  
y sobre sí levantada  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.  
Por esso ya se dirá  
la cosa que más estimo 10  
que mi alma se vee ya  
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal  
no es tan crecido mi mal 15  
porque si de luz carezco  
tengo vida celestial,  
porque el amor de tal vida  
quando más ciego va siendo  
que tiene al alma rendida 20  
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor  
después que le conocí  
que si ay bien o mal en mí  
todo lo haze de un sabor 25  
y al alma transforma en sí,  
y assí en su llama sabrosa  
la qual en mí estoy sintiendo  
apriessa sin quedar cosa  
todo me voy consumiendolo. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura  
nunca yo me perderé  
sino por un no sé qué  
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5  
lo más que puede llegar  
es cansar el apetito  
y estragar el paladar;  
y assí por toda dulçura  
nunca yo me perderé 10  
sino por un no sé qué  
que se halla por ventura.

El coraçón generoso  
nunca cura de parar  
donde se puede passar 15  
sino en más difficultoso;  
nada le causa hartura  
y sube tanto su fee  
que gusta de un no sé qué  
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce  
de el divino ser tocado  
tiene el gusto tan trocado  
que a los gustos desfallece;  
como el que con calentura 25  
fastidia el manjar que ve  
y apetece un no sé qué  
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto  
que el gusto se quede tal 30  
porque es la causa del mal  
ajena de todo el resto;  
y assí toda criatura  
enajenada se vee  
y gusta de un no sé qué 35  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada  
no puede quedar pagada

sino con Divinidad; 40  
mas por ser tal su hermosura  
que sólo se vee por fee  
gústala en un no sé qué  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45  
dezidme si abréis dolor  
pues que no tiene sabor  
entre todo lo criado;  
solo sin forma y figura  
sin hallar arrimo y pie 50  
gustando allá un no sé qué  
que se halla por ventura.

No penséis que el interior  
que es de mucha más valía  
halla gozo y alegría 55  
en lo que acá da sabor,  
mas sobre toda hermosura  
y lo que es y será y fue  
gusta de allá un no sé qué  
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado  
quien se quiere aventajar  
en lo que está por ganar  
que en lo que tiene ganado;  
y assí para más altura 65  
yo siempre me inclinaré  
sobre todo a un no sé qué  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puede acá comprehenderse 70  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia y hermosura  
yo nunca me perderé  
sino por un no sé qué 75  
que se halla por ventura.

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,  
mas sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben della, 10  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes  
que infiernos cielos riegan y a las gentes,  
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente  
bien sé que es tan capaz y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida  
en este vivo pan por darnos vida, 25  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas  
porque desta agua se harten aunque a escuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado  
ageno de plazer y de contento  
y en su pastora firme el pensamiento

y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5  
que no se pena en veerse así affligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado  
de su vella pastora con gran pena 10  
se dexa maltratar en tierra agena  
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado  
de aquel que de mi amor a hecho ausencia  
y no quiere gozar la mi presencia 15  
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado  
sobre un árbol do abrió sus braços vellos,  
y muerto se ha quedado asido dellos  
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

## Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava  
el Verbo y en Dios vivía  
en quien su felicidad  
infinita posseya.  
El mismo Verbo Dios era 5  
que el principio se dezía.  
Él morava en el principio  
y principio no tenía.  
Él era el mismo principio  
por eso dél carecía, 10  
el Verbo se llama Hijo  
que del principio nacía.  
Hale siempre concebido  
y siempre le concebía;  
dale siempre su sustancia 15

y siempre se la tenía.  
Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre avía  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseya. 20  
Como amado en el amante  
uno en otro residía,  
y aqese amor que los une  
en lo mismo convenía.  
Con el uno y con el otro 25  
en ygualdad y valía  
tres Personas y un Amado  
entre todos tres avía.  
Y un amor en todas ellas  
un amante los hazía, 30  
y el amante es el amado  
en que cada qual vivía.  
Que el ser que los tres poseen  
cada qual le poseya  
y cada qual dellos ama 35  
a la que este ser tenía.  
Este ser es cada una  
y este solo las unía  
en un inefable modo  
que dezirse no savía. 40  
Por lo qual era infinito  
el amor que los unía  
porque un solo amor tres tienen  
que su esencia se dezía;  
quel amor quanto más une 45  
tanto más amor hazía.

De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo dezía,  
de tan profundo deleite 5  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba  
que es a quien pertenecía.  
Pero aquello que se entiende  
desta manera dezía 10  
-Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.

Y si algo me contenta  
en ti mismo lo quería  
el que a ti más se parece 15  
a mí más satisfacía.  
Y el que nada te semeja  
en mí nada hallaría  
en ti solo me e agradado  
¡o vida de vida mía! 20  
Eres lumbre de mi lumbre  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia  
en quien bien me complazía.  
Al que a ti te amare Hijo 25  
a mí mismo le daría  
y el amor que yo te tengo  
esse mismo en él pondría  
en razón de aver amado  
a quien yo tanto quería. 30

De la creación

3.º

-Una esposa que te ame  
mi Hijo darte quería  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compañía  
y comer pan a una mesa 5  
del mismo que yo comía,  
porque conozca los bienes  
que en tal Hijo yo tenía  
y se congracie conmigo  
de tu gracia y lozanía. 10  
-Mucho lo agradezco Padre  
-el Hijo le respondía-,  
a la esposa que me dieres  
yo mi claridad daría  
para que por ella vea 15  
quánto mi Padre valía  
y cómo el ser que poseo  
de su ser lo recevía.  
Reclinarla e yo en mi brazo  
y en tu amor se abrasaría 20  
y con Eterno deleite  
tu bondad sublimaría.

Prosigue

4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,  
que tu amor lo merecía.  
Y en este dicho que dixo  
el mundo criado avía.  
Palacio para la esposa 5  
hecho en gran sabiduría  
el qual en dos aposentos  
alto y baxo dividía.  
El baxo de diferencias  
infinitas componía 10  
mas el alto hermoseava  
de admirable pedrería.  
Porque conozca la esposa  
el Esposo que tenía  
en el alto colocava 15  
la angélica jerarchía,  
pero la natura humana  
en el baxo la ponía  
por ser en su ser compuesta  
algo de menor valía. 20  
Y aunque el ser y los lugares  
desta suerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la esposa que dezía:  
que el amor de un mismo Esposo 25  
una esposa los hazía;  
los de arriba posseýan  
al Esposo en alegría,  
los de abaxo en esperança  
de fee que les infundía 30  
diziéndoles que algún tiempo  
él los engrandecería,  
y que aquella su baxeza  
él se la levantaría  
de manera que ninguno 35  
ya la vituperaría,  
porque en todo semejante  
él a ellos se haría,  
y se vendría con ellos  
y con ellos moraría 40  
y que Dios sería hombre  
y que el hombre Dios sería  
y que trataría con ellos  
comería y bebería,  
y que con ellos continuo 45  
él mismo se quedaría

hasta que se consumase  
este siglo que corría  
quando se gozaran juntos  
en Eterna melodía; 50  
porque él era la cabeça  
de la esposa que tenía  
a la qual todos los miembros  
de los justos juntaría,  
que son cuerpo de la esposa 55  
a la qual Él tomaría  
en sus braços tiernamente  
y allí su amor le daría,  
y que assí juntos en uno  
el Padre la llevaría 60  
donde del mismo deleite  
que Dios goza gozaría,  
que como el Padre y el Hijo  
y el que de ellos procedía  
el uno vive en el otro; 65  
assí la esposa sería  
que dentro de Dios absorta  
vida de Dios viviría.

Prosigue

5.º

Con esta buena esperança  
que de arriva les venía  
el tedio de sus trabajos  
más leve se les hazía,  
pero la esperança larga 5  
y el deseo que crecía  
de gozarse con su Esposo  
contino les affligía.  
Por lo qual con oraciones  
con suspiros y agonía 10  
con lágrimas y gemidos  
le rogavan noche y día  
que ya se determinase  
a les dar su compañía.  
Unos dezían: ¡O si fuesse 15  
en mi tiempo la alegría!  
Otros: Acava, Señor,  
al que as de embiar embía.  
Otros: ¡O si ya rompiese  
essos cielos y vería 20  
con mis ojos que baxases

y mi llanto cesaría!  
Regat nuves de lo alto  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra 25  
que espinas nos produzía,  
y produzga aquella flor  
con que ella florecía.  
Otros dezían: ¡O dichoso  
el que en tal tiempo sería 30  
que merezca beer a Dios  
con los ojos que tenía,  
y tratarle con sus manos  
y andar en su compañía  
y gozar de los misterios 35  
que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos  
gran tiempo pasado avía  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecía,  
quando el viejo Simeón 5  
en deseo se encendía  
rogando a Dios que quisiese  
dexalle ver este día.  
Y assí el Espíritu Sancto  
al buen viejo respondía 10  
que le dava su palabra  
que la muerte no vería  
hasta que la vida viesse  
que de arriva descendía,  
y que él en sus mismas manos 15  
al mismo Dios tomaría  
y le tendría en sus braços  
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado  
en que hazerse convenía  
el rescate de la esposa  
que en duro yugo servía,  
debaxo de aquella ley 5  
que Moysés dado le avía

el Padre con amor tierno  
desta manera dezía:  
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu ymagen hecho avía 10  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía,  
pero diffiere en la carne  
que en tu simple ser no avía.  
En los amores perfectos 15  
esta ley se requería,  
que se haga semejante  
el amante a quien quería  
que la mayor semejança  
más deleite contenía; 20  
el qual sin duda en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viere semejante  
en la carne que tenía.  
-Mi voluntad es la tuya 25  
-el Hijo le respondía-,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía,  
y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza dezía 30  
porque por esta manera  
tu vondad más se vería;  
veráse tu gran potencia  
justicia y sabiduría  
yrélo a dezir al mundo 35  
y noticia les daría  
de tu belleza y dulçura  
y de tu soberanía;  
yré a buscar a mi esposa  
y sobre mí tomaría 40  
sus fatigas y trabajos  
en que tanto padecía;  
y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría  
y sacándola del lago 45  
a ti te la bolvería.

Prosigue

8.º

Entonces llamó un archángel  
que Sant Gabriel se dezía,  
y embiólo a una donzella

que se llamava María,  
de cuyo consentimiento 5  
el misterio se hazía,  
en el qual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.  
Y aunque tres hazen la obra  
en el uno se hazía, 10  
y quedó el Verbo encarnado  
en el vientre de María.  
Y el que tiene sólo Padre  
ya también madre tenía  
aunque no como qualquiera 15  
que de varón concebía,  
que de las entrañas de ella  
él su carne recevía,  
por lo qual Hijo de Dios  
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento

9.º

Ya que era llegado el tiempo  
en que de nacer avía,  
assí como desposado  
de su tálamo salía,  
abraçado con su esposa 5  
que en sus braços la traía,  
al qual la graciosa madre  
en un pesebre ponía  
entre unos animales  
que a la sazón allí avía. 10  
Los hombres dezían cantares  
los ángeles melodía  
festejando el desposorio  
que entre tales dos avía;  
pero Dios en el pesebre 15  
allí llorava y gimía  
que eran joyas que la esposa  
al desposorio traía;  
y la madre estava en pasmo  
de que tal trueque veía, 20  
el llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegría,  
lo qual del uno y del otro  
tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes  
que en Babilonia hallava,  
allí me senté llorando  
allí la tierra regava,  
acordándome de ti 5  
¡o Sión!, a quien amava.  
Era dulce tu memoria  
y con ella más llorava.  
Dexé los traxes de fiesta  
los de trabaxo tomava, 10  
y colgué en los verdes sauzes  
la música que llevaba  
puniéndola en esperança  
de aquello que en ti esperava.  
Allí me hyrió el amor 15  
y el corazón me sacava.  
Díxele que me matase  
pues de tal suerte llagava;  
yo me metía en su fuego  
sabiendo que me abrasava, 20  
desculpando al avezica  
que en el fuego se acababa;  
estávame en mí muriendo  
y en ti solo respirava;  
en mí por ti me moría 25  
y por ti resucitava,  
que la memoria de ti  
daba vida y la quitava.  
Gozábanse los estraños  
entre quien cautivo estava. 30  
Preguntávanme cantares  
de lo que en Sión cantava:  
-Canta de Sión un hynno,  
veamos cómo sonava.  
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35  
donde por Sión llorava  
cantaré yo la alegría  
que en Sión se me quedava?  
Echaríala en olbido

si en la ajena me gozava. 40  
Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablava  
si de ti yo me olvidare  
en la tierra do morava.  
Sión, por los verdes ramos 45  
que Babilonia me dava,  
de mí se olvide mi diestra  
que es lo que en ti más amava,  
si de ti no me acordare  
en lo que más me gozava, 50  
y si yo tuviere fiesta  
y sin ti la festejava.  
¡O hija de Babilonia  
mísera y desventurada!  
Bienaventurado era 55  
aquel en quien confiava,  
que te a de dar el castigo  
que de tu mano llevava,  
y juntará sus pequeños  
y a mí, porque en ti esperava, 60  
a la piedra que era Christo  
por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.

Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfraçada  
¡o dichosa ventura!  
a escuras y encelada  
estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa

en secreto que naide me veyá  
ni yo mirava cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava  
más cierto que la luz de mediodía  
adonde me esperava  
quien yo bien me savía  
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalava  
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena  
quando yo sus cavellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cessó todo y dexéme  
dexando mi cuydado  
entre las açucenas olvidado. 40

Llama de amor viva  
Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hyeres  
de mi alma en el más profundo centro!

Pues ya no eres esquiva  
acava ya si quieres, 5  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!  
¡O regalada llama!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,  
que a vida eterna save 10  
y toda deuda paga!  
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cabernas del sentido 15  
que estava obscuro y ciego,  
con estraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno 20  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno  
quán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación

Entréme donde no supe  
y quedéme no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba  
porque cuando allí me vi 5  
sin saver dónde me estaba  
grandes cosas entendí;  
no diré lo que sentí  
que me quedé no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad  
era la ciencia perfecta,

en profunda soledad  
entendida vía recta,  
era cosa tan secreta 15  
que me quedé balbuciendo,  
toda sciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido  
tan absorto y ajenado  
que se quedó mi sentido 20  
de todo sentir privado,  
y el espíritu dotado  
de un entender no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25  
tanto menos se entendía  
que es la tenebrosa nube  
que a la noche esclarecía,  
por eso quien la sabía  
queda siempre no sabiendo, 30  
toda sciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero  
de sí mismo desfallece  
quanto sabía primero  
mucho baxo le parece, 35  
y su sciencia tanto crece  
que se queda no sabiendo,  
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder 40  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer,  
que no llega su saber  
a no entender entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia  
aqueste summo saber  
que no ay facultad ni ciencia  
que le puedan emprender

quien se supiere vencer 50  
con un no saber sabiendo,  
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oír  
consiste esta summa sciencia  
en un subido sentir, 55  
de la dibinal esencia  
es obra de su clemencia  
hazer quedar no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo 5  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo  
es privación de el vivir  
y assí es contino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo 15  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando absente de ti  
¿qué vida puedo tener  
sino muerte padecer 20  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25  
aun de alibio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte abrá que se yguale  
a mi vivir lastimero, 30  
pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no te poder gozar; 35  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperança de verte 40  
en veer que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pabor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte 50  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida 55  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿quándo será  
quando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5  
a aqueste lance divino  
tanto bolar me convino  
que de vista me perdiessse,  
y con todo en este trance  
en el buelo quedé falto 10  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suví  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista 15  
en escuro se hazía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y obscuro salto  
y fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera  
mil buelos pasé de un buelo  
porque esperança del cielo  
tanto alcança quanto espera,  
esperé solo este lance 25  
y en esperar no fuy falto  
pues fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava  
de este lance tan subido 30  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallava  
dixe: No abrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fuy tan alto tan alto 35  
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,  
sin luz y ascuras viviendo  
toda me voy consumiando.

Mi alma está desassida  
de toda cosa criada 5  
y sobre sí levantada  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.  
Por esso ya se dirá  
la cosa que más estimo 10  
que mi alma se vee ya  
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal  
no es tan crecido mi mal 15  
porque si de luz carezco  
tengo vida celestial,  
porque el amor de tal vida  
quando más ciego va siendo  
que tiene al alma rendida 20  
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor  
después que le conocí  
que si ay bien o mal en mí  
todo lo haze de un sabor 25  
y al alma transforma en sí,  
y assí en su llama sabrosa  
la qual en mí estoy sintiendo  
apriessa sin quedar cosa  
todo me voy consumiando. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura  
nunca yo me perderé  
sino por un no sé qué  
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5

lo más que puede llegar  
es cansar el apetito  
y estragar el paladar;  
y así por toda dulçura  
nunca yo me perderé 10  
sino por un no sé qué  
que se halla por ventura.

El corazón generoso  
nunca cura de parar  
donde se puede passar 15  
sino en más difficultoso;  
nada le causa hartura  
y sube tanto su fee  
que gusta de un no sé qué  
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce  
de el divino ser tocado  
tiene el gusto tan trocado  
que a los gustos desfallece;  
como el que con calentura 25  
fastidia el manjar que ve  
y apetece un no sé qué  
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto  
que el gusto se quede tal 30  
porque es la causa del mal  
ajena de todo el resto;  
y así toda criatura  
enajenada se vee  
y gusta de un no sé qué 35  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada  
no puede quedar pagada  
sino con Divinidad; 40  
mas por ser tal su hermosura  
que sólo se vee por fee  
gústala en un no sé qué  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45  
dezidme si abréis dolor  
pues que no tiene sabor

entre todo lo criado;  
solo sin forma y figura  
sin hallar arrimo y pie 50  
gustando allá un no sé qué  
que se halla por ventura.

No penséis que el interior  
que es de mucha más valía  
halla gozo y alegría 55  
en lo que acá da sabor,  
mas sobre toda hermosura  
y lo que es y será y fue  
gusta de allá un no sé qué  
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado  
quien se quiere aventajar  
en lo que está por ganar  
que en lo que tiene ganado;  
y assí para más altura 65  
yo siempre me inclinaré  
sobre todo a un no sé qué  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puede acá comprehenderse 70  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia y hermosura  
yo nunca me perderé  
sino por un no sé qué 75  
que se halla por ventura.

Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios por fee

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,  
mas sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben della, 10  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes  
que infiernos cielos riegan y a las gentes,  
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente  
bien sé que es tan capaz y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida  
en este vivo pan por darnos vida, 25  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas  
porque desta agua se harten aunque a oscuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado  
ageno de plazer y de contento  
y en su pastora firme el pensamiento  
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5  
que no se pena en veerse así affligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado  
de su vella pastora con gran pena 10  
se dexa maltratar en tierra agena  
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado  
de aquel que de mi amor a hecho ausencia  
y no quiere gozar la mi presencia 15  
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado  
sobre un árbol do abrió sus braços vellos,  
y muerto se ha quedado asido dellos  
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava  
el Verbo y en Dios vivía  
en quien su felicidad  
infinita poseya.  
El mismo Verbo Dios era 5  
que el principio se dezía.  
Él morava en el principio  
y principio no tenía.  
Él era el mismo principio  
por eso dél carecía, 10  
el Verbo se llama Hijo  
que del principio nacía.  
Hale siempre concebido  
y siempre le concebía;  
dale siempre su sustancia 15  
y siempre se la tenía.  
Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre avía  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseya. 20  
Como amado en el amante  
uno en otro residía,  
y aquese amor que los une  
en lo mismo convenía.  
Con el uno y con el otro 25  
en ygualdad y valía  
tres Personas y un Amado  
entre todos tres avía.

Y un amor en todas ellas  
un amante los hacía, 30  
y el amante es el amado  
en que cada qual vivía.  
Que el ser que los tres poseen  
cada qual le poseya  
y cada qual dellos ama 35  
a la que este ser tenía.  
Este ser es cada una  
y este solo las unía  
en un inefable modo  
que dezirse no savía. 40  
Por lo qual era infinito  
el amor que los unía  
porque un solo amor tres tienen  
que su esencia se dezía;  
quel amor quanto más une 45  
tanto más amor hacía.

De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo dezía,  
de tan profundo deleite 5  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba  
que es a quien pertenecía.  
Pero aquello que se entiende  
desta manera dezía 10  
-Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.  
Y si algo me contenta  
en ti mismo lo quería  
el que a ti más se parece 15  
a mí más satisfacía.  
Y el que nada te semeja  
en mí nada hallaría  
en ti solo me e agradado  
¡o vida de vida mía! 20  
Eres lumbre de mi lumbre  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia  
en quien bien me complazía.  
Al que a ti te amare Hijo 25  
a mí mismo le daría

y el amor que yo te tengo  
esse mismo en él pondría  
en razón de aver amado  
a quien yo tanto quería. 30

De la creación  
3.º

-Una esposa que te ame  
mi Hijo darte quería  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compañía  
y comer pan a una mesa 5  
del mismo que yo comía,  
porque conozca los bienes  
que en tal Hijo yo tenía  
y se congracie commigo  
de tu gracia y loçanía. 10  
-Mucho lo agradezco Padre  
-el Hijo le respondía-,  
a la esposa que me dieres  
yo mi claridad daría  
para que por ella vea 15  
quánto mi Padre valía  
y cómo el ser que poseo  
de su ser lo recevía.  
Reclinarla e yo en mi braço  
y en tu amor se abrasaría 20  
y con Eterno deleite  
tu bondad sublimaría.

Prosigue  
4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,  
que tu amor lo merecía.  
Y en este dicho que dixo  
el mundo criado avía.  
Palacio para la esposa 5  
hecho en gran sabiduría  
el qual en dos aposentos  
alto y baxo dividía.  
El baxo de diferencias  
infinitas componía 10  
mas el alto hermozeava  
de admirable pedrería.  
Porque conozca la esposa  
el Esposo que tenía  
en el alto colocava 15

la angélica jerarchía,  
pero la natura humana  
en el baxo la ponía  
por ser en su ser compuesta  
algo de menor valía. 20  
Y aunque el ser y los lugares  
desta suerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la esposa que dezía:  
que el amor de un mismo Esposo 25  
una esposa los hazía;  
los de arriba posseýan  
al Esposo en alegría,  
los de abaxo en esperança  
de fee que les infundía 30  
diziéndoles que algún tiempo  
él los engrandecería,  
y que aquella su baxeza  
él se la levantaría  
de manera que ninguno 35  
ya la vituperaría,  
porque en todo semejante  
él a ellos se haría,  
y se vendría con ellos  
y con ellos moraría 40  
y que Dios sería hombre  
y que el hombre Dios sería  
y que trataría con ellos  
comería y bebería,  
y que con ellos continuo 45  
él mismo se quedaría  
hasta que se consumase  
este siglo que corría  
quando se gozaran juntos  
en Eterna melodía; 50  
porque él era la cabeça  
de la esposa que tenía  
a la qual todos los miembros  
de los justos juntaría,  
que son cuerpo de la esposa 55  
a la qual Él tomaría  
en sus braços tiernamente  
y allí su amor le daría,  
y que assí juntos en uno  
el Padre la llevaría 60  
donde del mismo deleite  
que Dios goza gozaría,

que como el Padre y el Hijo  
y el que de ellos procedía  
el uno vive en el otro; 65  
así la esposa sería  
que dentro de Dios absorba  
vida de Dios viviría.

Prosigue  
5.º

Con esta buena esperanza  
que de arriba les venía  
el tedio de sus trabajos  
más leve se les hacía,  
pero la esperanza larga 5  
y el deseo que crecía  
de gozarse con su Esposo  
contino les affligía.  
Por lo qual con oraciones  
con suspiros y agonía 10  
con lágrimas y gemidos  
le rogavan noche y día  
que ya se determinase  
a les dar su compañía.  
Unos dezían: ¡O si fuese 15  
en mi tiempo la alegría!  
Otros: Acava, Señor,  
al que as de embiar embía.  
Otros: ¡O si ya rompiese  
essos cielos y vería 20  
con mis ojos que baxases  
y mi llanto cessaría!  
Regat nuves de lo alto  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra 25  
que espinas nos produzía,  
y produzga aquella flor  
con que ella florecía.  
Otros dezían: ¡O dichoso  
el que en tal tiempo sería 30  
que merezca beer a Dios  
con los ojos que tenía,  
y tratarle con sus manos  
y andar en su compañía  
y gozar de los misterios 35  
que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos  
gran tiempo pasado avía  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecía,  
quando el viejo Simeón 5  
en deseo se encendía  
rogando a Dios que quisiese  
dexalle ver este día.  
Y assí el Espíritu Sancto  
al buen viejo respondía 10  
que le dava su palabra  
que la muerte no vería  
hasta que la vida viesse  
que de arriva descendía,  
y que él en sus mismas manos 15  
al mismo Dios tomaría  
y le tendría en sus braços  
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado  
en que hazerse convenía  
el rescate de la esposa  
que en duro yugo servía,  
debaxo de aquella ley 5  
que Moysés dado le avía  
el Padre con amor tierno  
desta manera dezía:  
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu ymagen hecho avía 10  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía,  
pero diffiere en la carne  
que en tu simple ser no avía.  
En los amores perfectos 15  
esta ley se requería,  
que se haga semejante  
el amante a quien quería  
que la mayor semejança  
más deleite contenía; 20  
el qual sin duda en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viere semejante  
en la carne que tenía.  
-Mi voluntad es la tuya 25

-el Hijo le respondía-,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía,  
y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza dezía 30  
porque por esta manera  
tu vondad más se vería;  
veráse tu gran potencia  
justicia y sabiduría  
yrélo a dezir al mundo 35  
y noticia les daría  
de tu belleza y dulçura  
y de tu soberanía;  
yré a buscar a mi esposa  
y sobre mí tomaría 40  
sus fatigas y trabajos  
en que tanto padecía;  
y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría  
y sacándola del lago 45  
a ti te la bolvería.

Prosigue  
8.º

Entonces llamó un archángel  
que Sant Gabriel se dezía,  
y embiólo a una donzella  
que se llamava María,  
de cuyo consentimiento 5  
el misterio se hazía,  
en el qual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.  
Y aunque tres hazen la obra  
en el uno se hazía, 10  
y quedó el Verbo encarnado  
en el biente de María.  
Y el que tiene sólo Padre  
ya también madre tenía  
aunque no como qualquiera 15  
que de varón concevía,  
que de las entrañas de ella  
él su carne recevía,  
por lo qual Hijo de Dios  
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento  
9.º

Ya que era llegado el tiempo  
en que de nacer avía,  
assí como desposado  
de su tálamo salía,  
abraçado con su esposa 5  
que en sus braços la traía,  
al qual la graciosa madre  
en un pesebre ponía  
entre unos animales  
que a la sazón allí avía. 10  
Los hombres dezían cantares  
los ángeles melodía  
festejando el desposorio  
que entre tales dos avía;  
pero Dios en el pesebre 15  
allí llorava y gimía  
que eran joyas que la esposa  
al desposorio traía;  
y la madre estava en pasmo  
de que tal trueque veía, 20  
el llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegría,  
lo qual del uno y del otro  
tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes  
que en Babilonia hallava,  
allí me senté llorando  
allí la tierra regava,  
acordándome de ti 5  
¡o Sión!, a quien amava.  
Era dulce tu memoria  
y con ella más llorava.  
Dexé los traxes de fiesta  
los de trabaxo tomava, 10  
y colgué en los verdes sauzes  
la música que llevaba  
puniéndola en esperança  
de aquello que en ti esperava.

Allí me hyrió el amor 15  
y el corazón me sacava.  
Díxele que me matase  
pues de tal suerte llagava;  
yo me metía en su fuego  
sabiendo que me abrasava, 20  
desculpando al avezica  
que en el fuego se acababa;  
estávame en mí muriendo  
y en ti solo respirava;  
en mí por ti me moría 25  
y por ti resucitava,  
que la memoria de ti  
daba vida y la quitava.  
Gozábanse los estraños  
entre quien cautivo estava. 30  
Preguntávanme cantares  
de lo que en Sión cantava:  
-Canta de Sión un hynno,  
veamos cómo sonava.  
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35  
donde por Sión llorava  
cantaré yo la alegría  
que en Sión se me quedava?  
Echaríala en olbido  
si en la ajena me gozava. 40  
Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablava  
si de ti yo me olbidare  
en la tierra do morava.  
Sión, por los verdes ramos 45  
que Babilonia me dava,  
de mí se olbide mi diestra  
que es lo que en ti más amava,  
si de ti no me acordare  
en lo que más me gozava, 50  
y si yo tuviere fiesta  
y sin ti la festejava.  
¡O hija de Babilonia  
mísera y desventurada!  
Bienaventurado era 55  
aquel en quien confiava,  
que te a de dar el castigo  
que de tu mano llevava,  
y juntará sus pequeños  
y a mí, porque en ti esperava, 60  
a la piedra que era Christo

por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.

Poesía

San Juan de la Cruz

[Nota preliminar: Edición digital a partir de la edición de San Juan de la Cruz, Cántico espiritual y Poesías. (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía y Turner, 1991, 2 vols. (Facsímil y Transcripción) (1584), y cotejada con las ediciones de Raquel Asún, Barcelona, Planeta, 1989, Domingo Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1987 y Paola Elia, Madrid, Castalia, 1993.]

Cántico espiritual  
Canciones entre el Alma y el esposo

1  
Esposa

¿Adónde te escondiste  
Amado, y me dexaste con gemido?  
Como el ciervo huyste  
aviéndome herido;  
salí tras ti clamando, y eras ydo. 5

2  
Pastores, los que fuerdes  
allá por las majadas al otero,  
si por ventura vierdes  
aquél que yo más quiero,  
dezilde, que adolezco, peno, y muero. 10

3  
Buscando mis amores  
yré por esos montes, y riberas;  
ni cogeré las flores;  
ni temeré las fieras;  
y passaré los fuertes, y fronteras. 15

4

¡O bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡o prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
dezd si por vosotros a passado. 20

5

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y yéndolos mirando  
con sola su figura  
vestidos los dexó de hermosura. 25

6

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero:  
no quieras embiarme  
de oy más ya mensajero,  
que no saben dezirme lo que quiero. 30

7

Y todos quantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y déxanme muriendo,  
un no sé qué que quedan balbuziendo. 35

8

Mas ¿cómo perseveras,  
¡o vida! no viviendo donde vives?  
¿Y haziendo por que mueras  
las flechas, que recibes  
de lo que del Amado en ti concibes? 40

9

¿Por qué, pues as llagado  
aqueste corazón, no le sanaste?  
Y pues me le as robado,  
¿por qué assí le dexaste,  
y no tomas el robo, que robaste? 45

10

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshazellos.  
Y véante mis ojos,



17

Detente cierço muerto.  
Ven austro, que recuerdas los amores,  
aspira por mi huerto,  
y corran tus olores,  
y pacerá el Amado entre las flores. 85

18

¡O ninfas de Judea!  
en tanto que en las flores, y rosales  
el ámbar perfumea  
morá en los arrabales;  
y no queráis tocar nuestros humblares. 90

19

Escóndete Carillo,  
y mira con tu haz a las montañas;  
y no quieras dezillo;  
mas mira las compañas  
de la que va por ínsulas estrañas. 95

20

A las aves ligeras  
leones, ciervos, gamos saltadores,  
montes, valles, riberas,  
aguas, ayres, ardores,  
y miedos de las noches veladores. 100

21

Por las amenas liras,  
y canto de serenas os conjuro,  
que cesen vuestras yras  
y no toquéis al muro,  
porque la esposa duerma más siguro. 105

22

Entrádose ha la esposa  
en el ameno huerto desseado,  
y a su sabor reposa  
el cuello reclinado  
sobre los dulces braços del Amado. 110

23

Debaxo del mançano  
allí conmigo fuiste desposada,  
allí te di la mano,  
y fuiste reparada

donde tu madre fuera violada. 115

24

Nuestro lecho florido  
de cuevas de leones enlazado,  
en púrpura tendido,  
de paz edificado,  
de mil escudos de oro coronado. 120

25

A çaga de tu huella  
las jóvenes discurren al camino,  
al toque de centella,  
al adobado vino,  
emisiones de bálsamo divino. 125

26

En la interior bodega  
de mi Amado beví, y quando salía  
por toda aquesta bega,  
ya cosa no sabía,  
y el ganado perdí que antes seguía. 130

27

Allí me dio su pecho;  
allí me enseñó sciencia muy sabrosa;  
y yo le di de hecho  
a mí sin dexar cosa;  
allí le prometí de ser su esposa. 135

28

Mi alma se a empleado  
y todo mi caudal en su servicio.  
Ya no guardo ganado,  
ni ya tengo otro officio,  
que ya sólo en amar es mi exercicio. 140

29

Pues ya si en el egido  
de oy más no fuere vista ni hallada,  
diréis que me e perdido,  
que andando enamorada  
me hize perdediza, y fuy ganada. 145

30

De flores y esmeraldas  
en las frescas mañanas escogidas

haremos las guirnaldas  
en tu amor floridas,  
y en un cabello mío entretejidas. 150

31

En solo aquel cabello  
que en mi cuello volar consideraste,  
mirástele en mi cuello,  
y en él presso quedaste,  
y en uno de mis ojos te llagaste. 155

32

Cuando tú me miravas,  
su gracia en mí tus ojos imprimían;  
por eso me adamavas,  
y en eso merecían  
los míos adorar lo que en ti vían. 160

33

No quieras despreciarme,  
que si color moreno en mí hallaste,  
ya bien puedes mirarme,  
después que me miraste,  
que gracia y hermosura en mí dexaste. 165

34

La blanca palomica  
al arca con el ramo se a tornado;  
y ya la tortolica  
al socio desseado  
en las riberas verdes a hallado. 170

35

En soledad vivía,  
y en soledad a puesto ya su nido;  
y en soledad la guía  
a solas su querido  
también en soledad de amor herido. 175

36

Gozémonos Amado:  
y vámonos a ver en tu hermosura  
al monte y al collado,  
do mana el agua pura:  
entremos más adentro en la espesura. 180

37

Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos yremos,  
que están bien escondidas,  
y allí nos entraremos,  
y el mosto de granadas gustaremos. 185

38

Allí me mostrarías,  
aquello que mi alma pretendía;  
y luego me darías  
allí, tu vida mía,  
aquello que me diste el otro día. 190

39

El aspirar de el ayre,  
el canto de la dulce filomena,  
el soto y su donayre  
en la noche serena  
con llama que consume y no da pena. 195

40

Que nadie lo mirava,  
Aminadab tampoco parecía;  
y el cerco sosegava;  
y la cavallería  
a vista de las aguas descendía. 200

Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfraçada  
¡o dichosa ventura!  
a escuras y encelada

estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa  
en secreto que naide me veyá  
ni yo mirava cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava  
más cierto que la luz de mediodía  
adonde me esperava  
quien yo bien me savía  
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalava  
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena  
quando yo sus cavellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cessó todo y dexéme  
dexando mi cuydado  
entre las açucenas olvidado. 40

Llama de amor viva  
Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hyeres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva  
acava ya si quieres, 5  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!  
¡O regalada llama!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,  
que a vida eterna save 10  
y toda deuda paga!  
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cabernas del sentido 15  
que estava obscuro y ciego,  
con estraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!

¡Quán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno 20  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno  
quán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación

Entréme donde no supe  
y quedéme no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba  
porque cuando allí me vi 5  
sin saver dónde me estaba  
grandes cosas entendí;  
no diré lo que sentí  
que me quedé no sabiendo,

toda sciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad  
era la sciencia perfecta,  
en profunda soledad  
entendida vía recta,  
era cosa tan secreta 15  
que me quedé balbuciendo,  
toda sciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido  
tan absorto y ajenado  
que se quedó mi sentido 20  
de todo sentir privado,  
y el espíritu dotado  
de un entender no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25  
tanto menos se entendía  
que es la tenebrosa nube  
que a la noche esclarecía,  
por eso quien la sabía  
queda siempre no sabiendo, 30  
toda sciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero  
de sí mismo desfallece  
quanto sabía primero  
mucho baxo le parece, 35  
y su sciencia tanto crece  
que se queda no sabiendo,  
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder 40  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer,  
que no llega su saber  
a no entender entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia  
aqueste summo saber  
que no ay facultad ni ciencia  
que le puedan emprender  
quien se supiere vencer 50  
con un no saber sabiendo,  
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oír  
consiste esta summa sciencia  
en un subido sentir, 55  
de la dibinal esencia  
es obra de su clemencia  
hazer quedar no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo 5  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo  
es privación de el vivir  
y assí es contino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo 15  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando absente de ti  
¿qué vida puedo tener

sino muerte padecer 20  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25  
aun de alibio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte abrá que se yguale  
a mi vivir lastimero, 30  
pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no te poder gozar; 35  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperanza de verte 40  
en veer que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pabor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte 50  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida 55  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿quándo será  
quando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5  
a aqueste lance divino  
tanto bolar me convino  
que de vista me perdiessse,  
y con todo en este trance  
en el buelo quedé falto 10  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suvía  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista 15  
en escuro se hazía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y obscuro salto  
y fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera  
mil buelos pasé de un buelo  
porque esperança del cielo  
tanto alcança quanto espera,  
esperé solo este lance 25  
y en esperar no fuy falto  
pues fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava  
de este lance tan subido 30  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallava  
dixe: No abrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fuy tan alto tan alto 35  
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,  
sin luz y ascuras viviendo  
toda me voy consumiendo.

Mi alma está desassida  
de toda cosa criada 5  
y sobre sí levantada  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.  
Por esso ya se dirá  
la cosa que más estimo 10  
que mi alma se vee ya  
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal  
no es tan crecido mi mal 15  
porque si de luz carezco  
tengo vida celestial,  
porque el amor de tal vida  
quando más ciego va siendo  
que tiene al alma rendida 20  
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor  
después que le conocí  
que si ay bien o mal en mí  
todo lo haze de un sabor 25  
y al alma transforma en sí,  
y assí en su llama sabrosa  
la qual en mí estoy sintiendo  
apriessa sin quedar cosa  
todo me voy consumiendo. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura  
nunca yo me perderé  
sino por un no sé qué  
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5  
lo más que puede llegar  
es cansar el apetito  
y estragar el paladar;  
y assí por toda dulçura  
nunca yo me perderé 10  
sino por un no sé qué  
que se halla por ventura.

El coraçón generoso  
nunca cura de parar  
donde se puede passar 15  
sino en más difficultoso;  
nada le causa hartura  
y sube tanto su fee  
que gusta de un no sé qué  
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce  
de el divino ser tocado  
tiene el gusto tan trocado  
que a los gustos desfallece;  
como el que con calentura 25  
fastidia el manjar que ve  
y apetece un no sé qué  
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto  
que el gusto se quede tal 30  
porque es la causa del mal  
ajena de todo el resto;  
y assí toda criatura  
enajenada se vee  
y gusta de un no sé qué 35  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada  
no puede quedar pagada

sino con Divinidad; 40  
mas por ser tal su hermosura  
que sólo se vee por fee  
gústala en un no sé qué  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45  
dezidme si abréis dolor  
pues que no tiene sabor  
entre todo lo criado;  
solo sin forma y figura  
sin hallar arrimo y pie 50  
gustando allá un no sé qué  
que se halla por ventura.

No penséis que el interior  
que es de mucha más valía  
halla gozo y alegría 55  
en lo que acá da sabor,  
mas sobre toda hermosura  
y lo que es y será y fue  
gusta de allá un no sé qué  
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado  
quien se quiere aventajar  
en lo que está por ganar  
que en lo que tiene ganado;  
y assí para más altura 65  
yo siempre me inclinaré  
sobre todo a un no sé qué  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puede acá comprehenderse 70  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia y hermosura  
yo nunca me perderé  
sino por un no sé qué 75  
que se halla por ventura.

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,  
mas sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben della, 10  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes  
que infiernos cielos riegan y a las gentes,  
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente  
bien sé que es tan capaz y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida  
en este vivo pan por darnos vida, 25  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas  
porque desta agua se harten aunque a escuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado  
ageno de plazer y de contento  
y en su pastora firme el pensamiento

y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5  
que no se pena en veerse así affligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado  
de su vella pastora con gran pena 10  
se dexa maltratar en tierra agena  
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado  
de aquel que de mi amor a hecho ausencia  
y no quiere gozar la mi presencia 15  
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado  
sobre un árbol do abrió sus braços vello,  
y muerto se ha quedado asido dellos  
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

## Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava  
el Verbo y en Dios vivía  
en quien su felicidad  
infinita posseya.  
El mismo Verbo Dios era 5  
que el principio se dezía.  
Él morava en el principio  
y principio no tenía.  
Él era el mismo principio  
por eso dél carecía, 10  
el Verbo se llama Hijo  
que del principio nacía.  
Hale siempre concebido  
y siempre le concebía;  
dale siempre su sustancia 15

y siempre se la tenía.  
Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre avía  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseya. 20  
Como amado en el amante  
uno en otro residía,  
y aqese amor que los une  
en lo mismo convenía.  
Con el uno y con el otro 25  
en ygualdad y valía  
tres Personas y un Amado  
entre todos tres avía.  
Y un amor en todas ellas  
un amante los hazía, 30  
y el amante es el amado  
en que cada qual vivía.  
Que el ser que los tres poseen  
cada qual le poseya  
y cada qual dellos ama 35  
a la que este ser tenía.  
Este ser es cada una  
y este solo las unía  
en un inefable modo  
que dezirse no savía. 40  
Por lo qual era infinito  
el amor que los unía  
porque un solo amor tres tienen  
que su esencia se dezía;  
quel amor quanto más une 45  
tanto más amor hazía.

De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo dezía,  
de tan profundo deleite 5  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba  
que es a quien pertenecía.  
Pero aquello que se entiende  
desta manera dezía 10  
-Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.

Y si algo me contenta  
en ti mismo lo quería  
el que a ti más se parece 15  
a mí más satisfacía.  
Y el que nada te semeja  
en mí nada hallaría  
en ti solo me e agradado  
¡o vida de vida mía! 20  
Eres lumbre de mi lumbre  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia  
en quien bien me complazía.  
Al que a ti te amare Hijo 25  
a mí mismo le daría  
y el amor que yo te tengo  
esse mismo en él pondría  
en razón de aver amado  
a quien yo tanto quería. 30

De la creación

3.º

-Una esposa que te ame  
mi Hijo darte quería  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compañía  
y comer pan a una mesa 5  
del mismo que yo comía,  
porque conozca los bienes  
que en tal Hijo yo tenía  
y se congracie conmigo  
de tu gracia y lozanía. 10  
-Mucho lo agradezco Padre  
-el Hijo le respondía-,  
a la esposa que me dieres  
yo mi claridad daría  
para que por ella vea 15  
quánto mi Padre valía  
y cómo el ser que poseo  
de su ser lo recevía.  
Reclinarla e yo en mi brazo  
y en tu amor se abrasaría 20  
y con Eterno deleite  
tu bondad sublimaría.

Prosigue

4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,  
que tu amor lo merecía.  
Y en este dicho que dixo  
el mundo criado avía.  
Palacio para la esposa 5  
hecho en gran sabiduría  
el qual en dos aposentos  
alto y baxo dividía.  
El baxo de diferencias  
infinitas componía 10  
mas el alto hermoseava  
de admirable pedrería.  
Porque conozca la esposa  
el Esposo que tenía  
en el alto colocava 15  
la angélica jerarchía,  
pero la natura humana  
en el baxo la ponía  
por ser en su ser compuesta  
algo de menor valía. 20  
Y aunque el ser y los lugares  
desta suerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la esposa que dezía:  
que el amor de un mismo Esposo 25  
una esposa los hazía;  
los de arriba posseýan  
al Esposo en alegría,  
los de abaxo en esperança  
de fee que les infundía 30  
diziéndoles que algún tiempo  
él los engrandecería,  
y que aquella su baxeza  
él se la levantaría  
de manera que ninguno 35  
ya la vituperaría,  
porque en todo semejante  
él a ellos se haría,  
y se vendría con ellos  
y con ellos moraría 40  
y que Dios sería hombre  
y que el hombre Dios sería  
y que trataría con ellos  
comería y bebería,  
y que con ellos continuo 45  
él mismo se quedaría

hasta que se consumase  
este siglo que corría  
quando se gozaran juntos  
en Eterna melodía; 50  
porque él era la cabeça  
de la esposa que tenía  
a la qual todos los miembros  
de los justos juntaría,  
que son cuerpo de la esposa 55  
a la qual Él tomaría  
en sus braços tiernamente  
y allí su amor le daría,  
y que assí juntos en uno  
el Padre la llevaría 60  
donde del mismo deleite  
que Dios goza gozaría,  
que como el Padre y el Hijo  
y el que de ellos procedía  
el uno vive en el otro; 65  
assí la esposa sería  
que dentro de Dios absorta  
vida de Dios viviría.

Prosigue

5.º

Con esta buena esperança  
que de arriva les venía  
el tedio de sus trabajos  
más leve se les hazía,  
pero la esperança larga 5  
y el deseo que crecía  
de gozarse con su Esposo  
contino les affligía.  
Por lo qual con oraciones  
con suspiros y agonía 10  
con lágrimas y gemidos  
le rogavan noche y día  
que ya se determinase  
a les dar su compañía.  
Unos dezían: ¡O si fuesse 15  
en mi tiempo la alegría!  
Otros: Acava, Señor,  
al que as de embiar embía.  
Otros: ¡O si ya rompiese  
essos cielos y vería 20  
con mis ojos que baxases

y mi llanto cesaría!  
Regat nuves de lo alto  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra 25  
que espinas nos produzía,  
y produzga aquella flor  
con que ella florecía.  
Otros dezían: ¡O dichoso  
el que en tal tiempo sería 30  
que merezca beer a Dios  
con los ojos que tenía,  
y tratarle con sus manos  
y andar en su compañía  
y gozar de los misterios 35  
que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos  
gran tiempo pasado avía  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecía,  
quando el viejo Simeón 5  
en deseo se encendía  
rogando a Dios que quisiese  
dexalle ver este día.  
Y assí el Espíritu Sancto  
al buen viejo respondía 10  
que le dava su palabra  
que la muerte no vería  
hasta que la vida viesse  
que de arriva descendía,  
y que él en sus mismas manos 15  
al mismo Dios tomaría  
y le tendría en sus braços  
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado  
en que hazerse convenía  
el rescate de la esposa  
que en duro yugo servía,  
debaxo de aquella ley 5  
que Moysés dado le avía

el Padre con amor tierno  
desta manera dezía:  
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu ymagen hecho avía 10  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía,  
pero diffiere en la carne  
que en tu simple ser no avía.  
En los amores perfectos 15  
esta ley se requería,  
que se haga semejante  
el amante a quien quería  
que la mayor semejança  
más deleite contenía; 20  
el qual sin duda en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viere semejante  
en la carne que tenía.  
-Mi voluntad es la tuya 25  
-el Hijo le respondía-,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía,  
y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza dezía 30  
porque por esta manera  
tu vondad más se vería;  
veráse tu gran potencia  
justicia y sabiduría  
yrélo a dezir al mundo 35  
y noticia les daría  
de tu belleza y dulçura  
y de tu soberanía;  
yré a buscar a mi esposa  
y sobre mí tomaría 40  
sus fatigas y trabajos  
en que tanto padecía;  
y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría  
y sacándola del lago 45  
a ti te la bolvería.

Prosigue

8.º

Entonces llamó un archángel  
que Sant Gabriel se dezía,  
y embiólo a una donzella

que se llamava María,  
de cuyo consentimiento 5  
el misterio se hazía,  
en el qual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.  
Y aunque tres hazen la obra  
en el uno se hazía, 10  
y quedó el Verbo encarnado  
en el vientre de María.  
Y el que tiene sólo Padre  
ya también madre tenía  
aunque no como qualquiera 15  
que de varón concebía,  
que de las entrañas de ella  
él su carne recevía,  
por lo qual Hijo de Dios  
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento

9.º

Ya que era llegado el tiempo  
en que de nacer avía,  
assí como desposado  
de su tálamo salía,  
abraçado con su esposa 5  
que en sus braços la traía,  
al qual la graciosa madre  
en un pesebre ponía  
entre unos animales  
que a la sazón allí avía. 10  
Los hombres dezían cantares  
los ángeles melodía  
festejando el desposorio  
que entre tales dos avía;  
pero Dios en el pesebre 15  
allí llorava y gimía  
que eran joyas que la esposa  
al desposorio traía;  
y la madre estava en pasmo  
de que tal trueque veía, 20  
el llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegría,  
lo qual del uno y del otro  
tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes  
que en Babilonia hallava,  
allí me senté llorando  
allí la tierra regava,  
acordándome de ti 5  
¡o Sión!, a quien amava.  
Era dulce tu memoria  
y con ella más llorava.  
Dexé los traxes de fiesta  
los de trabaxo tomava, 10  
y colgué en los verdes sauzes  
la música que llevaba  
puniéndola en esperança  
de aquello que en ti esperava.  
Allí me hyrió el amor 15  
y el corazón me sacava.  
Díxele que me matase  
pues de tal suerte llagava;  
yo me metía en su fuego  
sabiendo que me abrasava, 20  
desculpando al avezica  
que en el fuego se acababa;  
estávame en mí muriendo  
y en ti solo respirava;  
en mí por ti me moría 25  
y por ti resucitava,  
que la memoria de ti  
daba vida y la quitava.  
Gozábanse los estraños  
entre quien cautivo estava. 30  
Preguntávanme cantares  
de lo que en Sión cantava:  
-Canta de Sión un hynno,  
veamos cómo sonava.  
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35  
donde por Sión llorava  
cantaré yo la alegría  
que en Sión se me quedava?  
Echaríala en olbido

si en la ajena me gozava. 40  
Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablava  
si de ti yo me olvidare  
en la tierra do morava.  
Sión, por los verdes ramos 45  
que Babilonia me dava,  
de mí se olvide mi diestra  
que es lo que en ti más amava,  
si de ti no me acordare  
en lo que más me gozava, 50  
y si yo tuviere fiesta  
y sin ti la festejava.  
¡O hija de Babilonia  
mísera y desventurada!  
Bienaventurado era 55  
aquel en quien confiava,  
que te a de dar el castigo  
que de tu mano llevava,  
y juntará sus pequeños  
y a mí, porque en ti esperava, 60  
a la piedra que era Christo  
por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.

Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfraçada  
¡o dichosa ventura!  
a escuras y encelada  
estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa

en secreto que naide me veyá  
ni yo mirava cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava  
más cierto que la luz de mediodía  
adonde me esperava  
quien yo bien me savía  
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalava  
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena  
quando yo sus cavellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cessó todo y dexéme  
dexando mi cuydado  
entre las açucenas olvidado. 40

Llama de amor viva  
Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hyeres  
de mi alma en el más profundo centro!

Pues ya no eres esquiva  
acava ya si quieres, 5  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!  
¡O regalada llama!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,  
que a vida eterna save 10  
y toda deuda paga!  
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cabernas del sentido 15  
que estava obscuro y ciego,  
con estraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno 20  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno  
quán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación

Entréme donde no supe  
y quedéme no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba  
porque cuando allí me vi 5  
sin saver dónde me estaba  
grandes cosas entendí;  
no diré lo que sentí  
que me quedé no sabiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad  
era la sciencia perfecta,

en profunda soledad  
entendida vía recta,  
era cosa tan secreta 15  
que me quedé balbuciendo,  
toda sciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido  
tan absorto y ajenado  
que se quedó mi sentido 20  
de todo sentir privado,  
y el espíritu dotado  
de un entender no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25  
tanto menos se entendía  
que es la tenebrosa nube  
que a la noche esclarecía,  
por eso quien la sabía  
queda siempre no sabiendo, 30  
toda sciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero  
de sí mismo desfallece  
quanto sabía primero  
mucho baxo le parece, 35  
y su sciencia tanto crece  
que se queda no sabiendo,  
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder 40  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer,  
que no llega su saber  
a no entender entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia  
aqueste summo saber  
que no ay facultad ni ciencia  
que le puedan emprender

quien se supiere vencer 50  
con un no saber sabiendo,  
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oír  
consiste esta summa sciencia  
en un subido sentir, 55  
de la dibinal esencia  
es obra de su clemencia  
hazer quedar no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo 5  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo  
es privación de el vivir  
y assí es contino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo 15  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando absente de ti  
¿qué vida puedo tener  
sino muerte padecer 20  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25  
aun de alibio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte abrá que se yguale  
a mi vivir lastimero, 30  
pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no te poder gozar; 35  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperança de verte 40  
en veer que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pabor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte 50  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida 55  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿quándo será  
quando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5  
a aqueste lance divino  
tanto bolar me convino  
que de vista me perdiessa,  
y con todo en este trance  
en el buelo quedé falto 10  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suvía  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista 15  
en escuro se hazía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y obscuro salto  
y fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera  
mil buelos pasé de un buelo  
porque esperança del cielo  
tanto alcança quanto espera,  
esperé solo este lance 25  
y en esperar no fuy falto  
pues fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava  
de este lance tan subido 30  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallava  
dixe: No abrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fuy tan alto tan alto 35  
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,  
sin luz y ascuras viviendo  
toda me voy consumiando.

Mi alma está desassida  
de toda cosa criada 5  
y sobre sí levantada  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.  
Por esso ya se dirá  
la cosa que más estimo 10  
que mi alma se vee ya  
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal  
no es tan crecido mi mal 15  
porque si de luz carezco  
tengo vida celestial,  
porque el amor de tal vida  
quando más ciego va siendo  
que tiene al alma rendida 20  
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor  
después que le conocí  
que si ay bien o mal en mí  
todo lo haze de un sabor 25  
y al alma transforma en sí,  
y assí en su llama sabrosa  
la qual en mí estoy sintiendo  
apriessa sin quedar cosa  
todo me voy consumiando. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura  
nunca yo me perderé  
sino por un no sé qué  
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5

lo más que puede llegar  
es cansar el apetito  
y estragar el paladar;  
y así por toda dulçura  
nunca yo me perderé 10  
sino por un no sé qué  
que se halla por ventura.

El corazón generoso  
nunca cura de parar  
donde se puede passar 15  
sino en más difficultoso;  
nada le causa hartura  
y sube tanto su fee  
que gusta de un no sé qué  
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce  
de el divino ser tocado  
tiene el gusto tan trocado  
que a los gustos desfallece;  
como el que con calentura 25  
fastidia el manjar que ve  
y apetece un no sé qué  
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto  
que el gusto se quede tal 30  
porque es la causa del mal  
ajena de todo el resto;  
y así toda criatura  
enajenada se vee  
y gusta de un no sé qué 35  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada  
no puede quedar pagada  
sino con Divinidad; 40  
mas por ser tal su hermosura  
que sólo se vee por fee  
gústala en un no sé qué  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45  
dezidme si abréis dolor  
pues que no tiene sabor

entre todo lo criado;  
solo sin forma y figura  
sin hallar arrimo y pie 50  
gustando allá un no sé qué  
que se halla por ventura.

No penséis que el interior  
que es de mucha más valía  
halla gozo y alegría 55  
en lo que acá da sabor,  
mas sobre toda hermosura  
y lo que es y será y fue  
gusta de allá un no sé qué  
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado  
quien se quiere aventajar  
en lo que está por ganar  
que en lo que tiene ganado;  
y assí para más altura 65  
yo siempre me inclinaré  
sobre todo a un no sé qué  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puede acá comprehenderse 70  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia y hermosura  
yo nunca me perderé  
sino por un no sé qué 75  
que se halla por ventura.

Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios por fee

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,  
mas sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben della, 10  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes  
que infiernos cielos riegan y a las gentes,  
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente  
bien sé que es tan capaz y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida  
en este vivo pan por darnos vida, 25  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas  
porque desta agua se harten aunque a oscuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado  
ageno de plazer y de contento  
y en su pastora firme el pensamiento  
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5  
que no se pena en veerse así affligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado  
de su vella pastora con gran pena 10  
se dexa maltratar en tierra agena  
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado  
de aquel que de mi amor a hecho ausencia  
y no quiere gozar la mi presencia 15  
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado  
sobre un árbol do abrió sus braços vellos,  
y muerto se ha quedado asido dellos  
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava  
el Verbo y en Dios vivía  
en quien su felicidad  
infinita poseya.  
El mismo Verbo Dios era 5  
que el principio se dezía.  
Él morava en el principio  
y principio no tenía.  
Él era el mismo principio  
por eso dél carecía, 10  
el Verbo se llama Hijo  
que del principio nacía.  
Hale siempre concebido  
y siempre le concebía;  
dale siempre su sustancia 15  
y siempre se la tenía.  
Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre avía  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseya. 20  
Como amado en el amante  
uno en otro residía,  
y aquese amor que los une  
en lo mismo convenía.  
Con el uno y con el otro 25  
en ygualdad y valía  
tres Personas y un Amado  
entre todos tres avía.

Y un amor en todas ellas  
un amante los hazía, 30  
y el amante es el amado  
en que cada qual vivía.  
Que el ser que los tres poseen  
cada qual le poseya  
y cada qual dellos ama 35  
a la que este ser tenía.  
Este ser es cada una  
y este solo las unía  
en un inefable modo  
que dezirse no savía. 40  
Por lo qual era infinito  
el amor que los unía  
porque un solo amor tres tienen  
que su esencia se dezía;  
quel amor quanto más une 45  
tanto más amor hazía.

#### De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo dezía,  
de tan profundo deleite 5  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba  
que es a quien pertenecía.  
Pero aquello que se entiende  
desta manera dezía 10  
-Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.  
Y si algo me contenta  
en ti mismo lo quería  
el que a ti más se parece 15  
a mí más satisfazía.  
Y el que nada te semeja  
en mí nada hallaría  
en ti solo me e agradado  
¡o vida de vida mía! 20  
Eres lumbre de mi lumbre  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia  
en quien bien me complazía.  
Al que a ti te amare Hijo 25  
a mí mismo le daría

y el amor que yo te tengo  
esse mismo en él pondría  
en razón de aver amado  
a quien yo tanto quería. 30

De la creación  
3.º

-Una esposa que te ame  
mi Hijo darte quería  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compañía  
y comer pan a una mesa 5  
del mismo que yo comía,  
porque conozca los bienes  
que en tal Hijo yo tenía  
y se congracie conmigo  
de tu gracia y lozanía. 10  
-Mucho lo agradezco Padre  
-el Hijo le respondía-,  
a la esposa que me dieres  
yo mi claridad daría  
para que por ella vea 15  
quánto mi Padre valía  
y cómo el ser que poseo  
de su ser lo recevía.  
Reclinarla e yo en mi brazo  
y en tu amor se abrasaría 20  
y con Eterno deleite  
tu bondad sublimaría.

Prosigue  
4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,  
que tu amor lo merecía.  
Y en este dicho que dixo  
el mundo criado avía.  
Palacio para la esposa 5  
hecho en gran sabiduría  
el qual en dos aposentos  
alto y baxo dividía.  
El baxo de diferencias  
infinitas componía 10  
mas el alto hermozeava  
de admirable pedrería.  
Porque conozca la esposa  
el Esposo que tenía  
en el alto colocava 15

la angélica jerarchía,  
pero la natura humana  
en el baxo la ponía  
por ser en su ser compuesta  
algo de menor valía. 20  
Y aunque el ser y los lugares  
desta suerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la esposa que dezía:  
que el amor de un mismo Esposo 25  
una esposa los hazía;  
los de arriba posseýan  
al Esposo en alegría,  
los de abaxo en esperança  
de fee que les infundía 30  
diziéndoles que algún tiempo  
él los engrandecería,  
y que aquella su baxeza  
él se la levantaría  
de manera que ninguno 35  
ya la vituperaría,  
porque en todo semejante  
él a ellos se haría,  
y se vendría con ellos  
y con ellos moraría 40  
y que Dios sería hombre  
y que el hombre Dios sería  
y que trataría con ellos  
comería y bebería,  
y que con ellos continuo 45  
él mismo se quedaría  
hasta que se consumase  
este siglo que corría  
quando se gozaran juntos  
en Eterna melodía; 50  
porque él era la cabeça  
de la esposa que tenía  
a la qual todos los miembros  
de los justos juntaría,  
que son cuerpo de la esposa 55  
a la qual Él tomaría  
en sus braços tiernamente  
y allí su amor le daría,  
y que assí juntos en uno  
el Padre la llevaría 60  
donde del mismo deleite  
que Dios goza gozaría,

que como el Padre y el Hijo  
y el que de ellos procedía  
el uno vive en el otro; 65  
así la esposa sería  
que dentro de Dios absorba  
vida de Dios viviría.

Prosigue  
5.º

Con esta buena esperanza  
que de arriba les venía  
el tedio de sus trabajos  
más leve se les hacía,  
pero la esperanza larga 5  
y el deseo que crecía  
de gozarse con su Esposo  
contino les affligía.  
Por lo qual con oraciones  
con suspiros y agonía 10  
con lágrimas y gemidos  
le rogavan noche y día  
que ya se determinase  
a les dar su compañía.  
Unos dezían: ¡O si fuese 15  
en mi tiempo la alegría!  
Otros: Acava, Señor,  
al que as de embiar embía.  
Otros: ¡O si ya rompiese  
essos cielos y vería 20  
con mis ojos que baxases  
y mi llanto cessaría!  
Regat nuves de lo alto  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra 25  
que espinas nos produzía,  
y produzga aquella flor  
con que ella florecía.  
Otros dezían: ¡O dichoso  
el que en tal tiempo sería 30  
que merezca beer a Dios  
con los ojos que tenía,  
y tratarle con sus manos  
y andar en su compañía  
y gozar de los misterios 35  
que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos  
gran tiempo pasado avía  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecía,  
quando el viejo Simeón 5  
en deseo se encendía  
rogando a Dios que quisiese  
dexalle ver este día.  
Y assí el Espíritu Sancto  
al buen viejo respondía 10  
que le dava su palabra  
que la muerte no vería  
hasta que la vida viesse  
que de arriva descendía,  
y que él en sus mismas manos 15  
al mismo Dios tomaría  
y le tendría en sus braços  
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado  
en que hazerse convenía  
el rescate de la esposa  
que en duro yugo servía,  
debaxo de aquella ley 5  
que Moysés dado le avía  
el Padre con amor tierno  
desta manera dezía:  
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu ymagen hecho avía 10  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía,  
pero diffiere en la carne  
que en tu simple ser no avía.  
En los amores perfectos 15  
esta ley se requería,  
que se haga semejante  
el amante a quien quería  
que la mayor semejança  
más deleite contenía; 20  
el qual sin duda en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viere semejante  
en la carne que tenía.  
-Mi voluntad es la tuya 25

-el Hijo le respondía-,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía,  
y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza dezía 30  
porque por esta manera  
tu vondad más se vería;  
veráse tu gran potencia  
justicia y sabiduría  
yrélo a dezir al mundo 35  
y noticia les daría  
de tu belleza y dulçura  
y de tu soberanía;  
yré a buscar a mi esposa  
y sobre mí tomaría 40  
sus fatigas y trabajos  
en que tanto padecía;  
y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría  
y sacándola del lago 45  
a ti te la bolvería.

Prosigue  
8.º

Entonces llamó un archángel  
que Sant Gabriel se dezía,  
y embiólo a una donzella  
que se llamava María,  
de cuyo consentimiento 5  
el misterio se hazía,  
en el qual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.  
Y aunque tres hazen la obra  
en el uno se hazía, 10  
y quedó el Verbo encarnado  
en el biente de María.  
Y el que tiene sólo Padre  
ya también madre tenía  
aunque no como qualquiera 15  
que de varón concevía,  
que de las entrañas de ella  
él su carne recevía,  
por lo qual Hijo de Dios  
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento  
9.º

Ya que era llegado el tiempo  
en que de nacer avía,  
assí como desposado  
de su tálamo salía,  
abraçado con su esposa 5  
que en sus braços la traía,  
al qual la graciosa madre  
en un pesebre ponía  
entre unos animales  
que a la sazón allí avía. 10  
Los hombres dezían cantares  
los ángeles melodía  
festejando el desposorio  
que entre tales dos avía;  
pero Dios en el pesebre 15  
allí llorava y gimía  
que eran joyas que la esposa  
al desposorio traía;  
y la madre estava en pasmo  
de que tal trueque veía, 20  
el llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegría,  
lo qual del uno y del otro  
tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes  
que en Babilonia hallava,  
allí me senté llorando  
allí la tierra regava,  
acordándome de ti 5  
¡o Sión!, a quien amava.  
Era dulce tu memoria  
y con ella más llorava.  
Dexé los traxes de fiesta  
los de trabaxo tomava, 10  
y colgué en los verdes sauzes  
la música que llevaba  
puniéndola en esperança  
de aquello que en ti esperava.

Allí me hyrió el amor 15  
y el corazón me sacava.  
Díxele que me matase  
pues de tal suerte llagava;  
yo me metía en su fuego  
sabiendo que me abrasava, 20  
desculpando al avezica  
que en el fuego se acababa;  
estávame en mí muriendo  
y en ti solo respirava;  
en mí por ti me moría 25  
y por ti resucitava,  
que la memoria de ti  
daba vida y la quitava.  
Gozábanse los estraños  
entre quien cautivo estava. 30  
Preguntávanme cantares  
de lo que en Sión cantava:  
-Canta de Sión un hynno,  
veamos cómo sonava.  
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35  
donde por Sión llorava  
cantaré yo la alegría  
que en Sión se me quedava?  
Echaríala en olbido  
si en la ajena me gozava. 40  
Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablava  
si de ti yo me olbidare  
en la tierra do morava.  
Sión, por los verdes ramos 45  
que Babilonia me dava,  
de mí se olbide mi diestra  
que es lo que en ti más amava,  
si de ti no me acordare  
en lo que más me gozava, 50  
y si yo tuviere fiesta  
y sin ti la festejava.  
¡O hija de Babilonia  
mísera y desventurada!  
Bienaventurado era 55  
aquel en quien confiava,  
que te a de dar el castigo  
que de tu mano llevava,  
y juntará sus pequeños  
y a mí, porque en ti esperava, 60  
a la piedra que era Christo



4

¡O bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡o prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
dezd si por vosotros a passado. 20

5

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y yéndolos mirando  
con sola su figura  
vestidos los dexó de hermosura. 25

6

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero:  
no quieras embiarme  
de oy más ya mensajero,  
que no saben dezirme lo que quiero. 30

7

Y todos quantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y déxanme muriendo,  
un no sé qué que quedan balbuziendo. 35

8

Mas ¿cómo perseveras,  
¡o vida! no viviendo donde vives?  
¿Y haziendo por que mueras  
las flechas, que recibes  
de lo que del Amado en ti concibes? 40

9

¿Por qué, pues as llagado  
aqueste corazón, no le sanaste?  
Y pues me le as robado,  
¿por qué assí le dexaste,  
y no tomas el robo, que robaste? 45

10

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshazellos.  
Y véante mis ojos,



17

Detente cierço muerto.  
Ven austro, que recuerdas los amores,  
aspira por mi huerto,  
y corran tus olores,  
y pacerá el Amado entre las flores. 85

18

¡O ninfas de Judea!  
en tanto que en las flores, y rosales  
el ámbar perfumea  
morá en los arrabales;  
y no queráis tocar nuestros humblares. 90

19

Escóndete Carillo,  
y mira con tu haz a las montañas;  
y no quieras dezillo;  
mas mira las compañas  
de la que va por ínsulas estrañas. 95

20

A las aves ligeras  
leones, ciervos, gamos saltadores,  
montes, valles, riberas,  
aguas, ayres, ardores,  
y miedos de las noches veladores. 100

21

Por las amenas liras,  
y canto de serenas os conjuro,  
que cesen vuestras yras  
y no toquéis al muro,  
porque la esposa duerma más siguro. 105

22

Entrádose ha la esposa  
en el ameno huerto desseado,  
y a su sabor reposa  
el cuello reclinado  
sobre los dulces braços del Amado. 110

23

Debaxo del mançano  
allí conmigo fuiste desposada,  
allí te di la mano,  
y fuiste reparada

donde tu madre fuera violada. 115

24

Nuestro lecho florido  
de cuevas de leones enlazado,  
en púrpura tendido,  
de paz edificado,  
de mil escudos de oro coronado. 120

25

A çaga de tu huella  
las jóvenes discurren al camino,  
al toque de centella,  
al adobado vino,  
emisiones de bálsamo divino. 125

26

En la interior bodega  
de mi Amado beví, y quando salía  
por toda aquesta bega,  
ya cosa no sabía,  
y el ganado perdí que antes seguía. 130

27

Allí me dio su pecho;  
allí me enseñó sciencia muy sabrosa;  
y yo le di de hecho  
a mí sin dexar cosa;  
allí le prometí de ser su esposa. 135

28

Mi alma se a empleado  
y todo mi caudal en su servicio.  
Ya no guardo ganado,  
ni ya tengo otro officio,  
que ya sólo en amar es mi exercicio. 140

29

Pues ya si en el egido  
de oy más no fuere vista ni hallada,  
diréis que me e perdido,  
que andando enamorada  
me hize perdediza, y fuy ganada. 145

30

De flores y esmeraldas  
en las frescas mañanas escogidas

haremos las guirnaldas  
en tu amor floridas,  
y en un cabello mío entretejidas. 150

31

En solo aquel cabello  
que en mi cuello volar consideraste,  
mirástele en mi cuello,  
y en él presso quedaste,  
y en uno de mis ojos te llagaste. 155

32

Cuando tú me miravas,  
su gracia en mí tus ojos imprimían;  
por eso me adamavas,  
y en eso merecían  
los míos adorar lo que en ti vían. 160

33

No quieras despreciarme,  
que si color moreno en mí hallaste,  
ya bien puedes mirarme,  
después que me miraste,  
que gracia y hermosura en mí dexaste. 165

34

La blanca palomica  
al arca con el ramo se a tornado;  
y ya la tortolica  
al socio desseado  
en las riberas verdes a hallado. 170

35

En soledad vivía,  
y en soledad a puesto ya su nido;  
y en soledad la guía  
a solas su querido  
también en soledad de amor herido. 175

36

Gozémonos Amado:  
y vámonos a ver en tu hermosura  
al monte y al collado,  
do mana el agua pura:  
entremos más adentro en la espesura. 180

37

Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos yremos,  
que están bien escondidas,  
y allí nos entraremos,  
y el mosto de granadas gustaremos. 185

38

Allí me mostrarías,  
aquello que mi alma pretendía;  
y luego me darías  
allí, tu vida mía,  
aquello que me diste el otro día. 190

39

El aspirar de el ayre,  
el canto de la dulce filomena,  
el soto y su donayre  
en la noche serena  
con llama que consume y no da pena. 195

40

Que nadie lo mirava,  
Aminadab tampoco parecía;  
y el cerco sosegava;  
y la cavallería  
a vista de las aguas descendía. 200

Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfraçada  
¡o dichosa ventura!  
a escuras y encelada

estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa  
en secreto que naide me veyá  
ni yo mirava cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava  
más cierto que la luz de mediodía  
adonde me esperava  
quien yo bien me savía  
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalava  
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena  
quando yo sus cavellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cessó todo y dexéme  
dexando mi cuydado  
entre las açucenas olvidado. 40

Llama de amor viva  
Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva  
que tiernamente hyeres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva  
acava ya si quieres, 5  
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!  
¡O regalada llama!  
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,  
que a vida eterna save 10  
y toda deuda paga!  
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cabernas del sentido 15  
que estava obscuro y ciego,  
con estraños primores  
calor y luz dan junto a su querido!

¡Quán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno 20  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso  
de bien y gloria lleno  
quán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación

Entréme donde no supe  
y quedéme no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba  
porque cuando allí me vi 5  
sin saver dónde me estaba  
grandes cosas entendí;  
no diré lo que sentí  
que me quedé no sabiendo,

toda sciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad  
era la sciencia perfecta,  
en profunda soledad  
entendida vía recta,  
era cosa tan secreta 15  
que me quedé balbuciendo,  
toda sciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido  
tan absorto y ajenado  
que se quedó mi sentido 20  
de todo sentir privado,  
y el espíritu dotado  
de un entender no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25  
tanto menos se entendía  
que es la tenebrosa nube  
que a la noche esclarecía,  
por eso quien la sabía  
queda siempre no sabiendo, 30  
toda sciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero  
de sí mismo desfallece  
quanto sabía primero  
mucho baxo le parece, 35  
y su sciencia tanto crece  
que se queda no sabiendo,  
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder 40  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer,  
que no llega su saber  
a no entender entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia  
aqueste summo saber  
que no ay facultad ni ciencia  
que le puedan emprender  
quien se supiere vencer 50  
con un no saber sabiendo,  
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oír  
consiste esta summa sciencia  
en un subido sentir, 55  
de la dibinal esencia  
es obra de su clemencia  
hazer quedar no entendiendo,  
toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo 5  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo  
es privación de el vivir  
y assí es contino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo 15  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando absente de ti  
¿qué vida puedo tener

sino muerte padecer 20  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí  
pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25  
aun de alibio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte abrá que se yguale  
a mi vivir lastimero, 30  
pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no te poder gozar; 35  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperança de verte 40  
en veer que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pabor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte 50  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida 55  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿quándo será  
quando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5  
a aqueste lance divino  
tanto bolar me convino  
que de vista me perdiessse,  
y con todo en este trance  
en el buelo quedé falto 10  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suvía  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista 15  
en escuro se hazía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y obscuro salto  
y fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera  
mil buelos pasé de un buelo  
porque esperança del cielo  
tanto alcança quanto espera,  
esperé solo este lance 25  
y en esperar no fuy falto  
pues fuy tan alto tan alto  
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava  
de este lance tan subido 30  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallava  
dixe: No abrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fuy tan alto tan alto 35  
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,  
sin luz y ascuras viviendo  
toda me voy consumiendo.

Mi alma está desassida  
de toda cosa criada 5  
y sobre sí levantada  
y en una sabrosa vida  
sólo en su Dios arrimada.  
Por esso ya se dirá  
la cosa que más estimo 10  
que mi alma se vee ya  
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal  
no es tan crecido mi mal 15  
porque si de luz carezco  
tengo vida celestial,  
porque el amor de tal vida  
quando más ciego va siendo  
que tiene al alma rendida 20  
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor  
después que le conocí  
que si ay bien o mal en mí  
todo lo haze de un sabor 25  
y al alma transforma en sí,  
y assí en su llama sabrosa  
la qual en mí estoy sintiendo  
apriessa sin quedar cosa  
todo me voy consumiendo. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura  
nunca yo me perderé  
sino por un no sé qué  
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5  
lo más que puede llegar  
es cansar el apetito  
y estragar el paladar;  
y assí por toda dulçura  
nunca yo me perderé 10  
sino por un no sé qué  
que se halla por ventura.

El coraçón generoso  
nunca cura de parar  
donde se puede passar 15  
sino en más difficultoso;  
nada le causa hartura  
y sube tanto su fee  
que gusta de un no sé qué  
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce  
de el divino ser tocado  
tiene el gusto tan trocado  
que a los gustos desfallece;  
como el que con calentura 25  
fastidia el manjar que ve  
y apetece un no sé qué  
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto  
que el gusto se quede tal 30  
porque es la causa del mal  
ajena de todo el resto;  
y assí toda criatura  
enajenada se vee  
y gusta de un no sé qué 35  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada  
no puede quedar pagada

sino con Divinidad; 40  
mas por ser tal su hermosura  
que sólo se vee por fee  
gústala en un no sé qué  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45  
dezidme si abréis dolor  
pues que no tiene sabor  
entre todo lo criado;  
solo sin forma y figura  
sin hallar arrimo y pie 50  
gustando allá un no sé qué  
que se halla por ventura.

No penséis que el interior  
que es de mucha más valía  
halla gozo y alegría 55  
en lo que acá da sabor,  
mas sobre toda hermosura  
y lo que es y será y fue  
gusta de allá un no sé qué  
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado  
quien se quiere aventajar  
en lo que está por ganar  
que en lo que tiene ganado;  
y assí para más altura 65  
yo siempre me inclinaré  
sobre todo a un no sé qué  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puede acá comprehenderse 70  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia y hermosura  
yo nunca me perderé  
sino por un no sé qué 75  
que se halla por ventura.

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,  
mas sé que todo origen della viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben della, 10  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes  
que infiernos cielos riegan y a las gentes,  
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente  
bien sé que es tan capaz y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida  
en este vivo pan por darnos vida, 25  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas  
porque desta agua se harten aunque a escuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado  
ageno de plazer y de contento  
y en su pastora firme el pensamiento

y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5  
que no se pena en veerse así affligido,  
aunque en el corazón está herido,  
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado  
de su vella pastora con gran pena 10  
se dexa maltratar en tierra agena  
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado  
de aquel que de mi amor a hecho ausencia  
y no quiere gozar la mi presencia 15  
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado  
sobre un árbol do abrió sus braços vellos,  
y muerto se ha quedado asido dellos  
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

## Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava  
el Verbo y en Dios vivía  
en quien su felicidad  
infinita posseya.  
El mismo Verbo Dios era 5  
que el principio se dezía.  
Él morava en el principio  
y principio no tenía.  
Él era el mismo principio  
por eso dél carecía, 10  
el Verbo se llama Hijo  
que del principio nacía.  
Hale siempre concebido  
y siempre le concebía;  
dale siempre su sustancia 15

y siempre se la tenía.  
Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre avía  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseya. 20  
Como amado en el amante  
uno en otro residía,  
y aqese amor que los une  
en lo mismo convenía.  
Con el uno y con el otro 25  
en ygualdad y valía  
tres Personas y un Amado  
entre todos tres avía.  
Y un amor en todas ellas  
un amante los hazía, 30  
y el amante es el amado  
en que cada qual vivía.  
Que el ser que los tres poseen  
cada qual le poseya  
y cada qual dellos ama 35  
a la que este ser tenía.  
Este ser es cada una  
y este solo las unía  
en un inefable modo  
que dezirse no savía. 40  
Por lo qual era infinito  
el amor que los unía  
porque un solo amor tres tienen  
que su esencia se dezía;  
quel amor quanto más une 45  
tanto más amor hazía.

De la comunicación de las tres personas  
2.º

En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo dezía,  
de tan profundo deleite 5  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba  
que es a quien pertenecía.  
Pero aquello que se entiende  
desta manera dezía 10  
-Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.

Y si algo me contenta  
en ti mismo lo quería  
el que a ti más se parece 15  
a mí más satisfacía.  
Y el que nada te semeja  
en mí nada hallaría  
en ti solo me e agradado  
¡o vida de vida mía! 20  
Eres lumbre de mi lumbre  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia  
en quien bien me complazía.  
Al que a ti te amare Hijo 25  
a mí mismo le daría  
y el amor que yo te tengo  
esse mismo en él pondría  
en razón de aver amado  
a quien yo tanto quería. 30

De la creación

3.º

-Una esposa que te ame  
mi Hijo darte quería  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compañía  
y comer pan a una mesa 5  
del mismo que yo comía,  
porque conozca los bienes  
que en tal Hijo yo tenía  
y se congracie conmigo  
de tu gracia y lozanía. 10  
-Mucho lo agradezco Padre  
-el Hijo le respondía-,  
a la esposa que me dieres  
yo mi claridad daría  
para que por ella vea 15  
quánto mi Padre valía  
y cómo el ser que poseo  
de su ser lo recevía.  
Reclinarla e yo en mi brazo  
y en tu amor se abrasaría 20  
y con Eterno deleite  
tu bondad sublimaría.

Prosigue

4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,  
que tu amor lo merecía.  
Y en este dicho que dixo  
el mundo criado avía.  
Palacio para la esposa 5  
hecho en gran sabiduría  
el qual en dos aposentos  
alto y baxo dividía.  
El baxo de diferencias  
infinitas componía 10  
mas el alto hermoseava  
de admirable pedrería.  
Porque conozca la esposa  
el Esposo que tenía  
en el alto colocava 15  
la angélica jerarchía,  
pero la natura humana  
en el baxo la ponía  
por ser en su ser compuesta  
algo de menor valía. 20  
Y aunque el ser y los lugares  
desta suerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la esposa que dezía:  
que el amor de un mismo Esposo 25  
una esposa los hazía;  
los de arriba posseýan  
al Esposo en alegría,  
los de abaxo en esperança  
de fee que les infundía 30  
diziéndoles que algún tiempo  
él los engrandecería,  
y que aquella su baxeza  
él se la levantaría  
de manera que ninguno 35  
ya la vituperaría,  
porque en todo semejante  
él a ellos se haría,  
y se vendría con ellos  
y con ellos moraría 40  
y que Dios sería hombre  
y que el hombre Dios sería  
y que trataría con ellos  
comería y bebería,  
y que con ellos continuo 45  
él mismo se quedaría

hasta que se consumase  
este siglo que corría  
quando se gozaran juntos  
en Eterna melodía; 50  
porque él era la cabeça  
de la esposa que tenía  
a la qual todos los miembros  
de los justos juntaría,  
que son cuerpo de la esposa 55  
a la qual Él tomaría  
en sus braços tiernamente  
y allí su amor le daría,  
y que assí juntos en uno  
el Padre la llevaría 60  
donde del mismo deleite  
que Dios goza gozaría,  
que como el Padre y el Hijo  
y el que de ellos procedía  
el uno vive en el otro; 65  
assí la esposa sería  
que dentro de Dios absorta  
vida de Dios viviría.

Prosigue

5.º

Con esta buena esperança  
que de arriva les venía  
el tedio de sus trabajos  
más leve se les hazía,  
pero la esperança larga 5  
y el deseo que crecía  
de gozarse con su Esposo  
contino les affligía.  
Por lo qual con oraciones  
con suspiros y agonía 10  
con lágrimas y gemidos  
le rogavan noche y día  
que ya se determinase  
a les dar su compañía.  
Unos dezían: ¡O si fuesse 15  
en mi tiempo la alegría!  
Otros: Acava, Señor,  
al que as de embiar embía.  
Otros: ¡O si ya rompiese  
essos cielos y vería 20  
con mis ojos que baxases

y mi llanto cesaría!  
Regat nuves de lo alto  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra 25  
que espinas nos produzía,  
y produzga aquella flor  
con que ella florecía.  
Otros dezían: ¡O dichoso  
el que en tal tiempo sería 30  
que merezca beer a Dios  
con los ojos que tenía,  
y tratarle con sus manos  
y andar en su compañía  
y gozar de los misterios 35  
que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos  
gran tiempo pasado avía  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecía,  
quando el viejo Simeón 5  
en deseo se encendía  
rogando a Dios que quisiese  
dexalle ver este día.  
Y assí el Espíritu Sancto  
al buen viejo respondía 10  
que le dava su palabra  
que la muerte no vería  
hasta que la vida viesse  
que de arriva descendía,  
y que él en sus mismas manos 15  
al mismo Dios tomaría  
y le tendría en sus braços  
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado  
en que hazerse convenía  
el rescate de la esposa  
que en duro yugo servía,  
debaxo de aquella ley 5  
que Moysés dado le avía

el Padre con amor tierno  
desta manera dezía:  
-Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu ymagen hecho avía 10  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía,  
pero diffiere en la carne  
que en tu simple ser no avía.  
En los amores perfectos 15  
esta ley se requería,  
que se haga semejante  
el amante a quien quería  
que la mayor semejança  
más deleite contenía; 20  
el qual sin duda en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viere semejante  
en la carne que tenía.  
-Mi voluntad es la tuya 25  
-el Hijo le respondía-,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía,  
y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza dezía 30  
porque por esta manera  
tu vondad más se vería;  
veráse tu gran potencia  
justicia y sabiduría  
yrélo a dezir al mundo 35  
y noticia les daría  
de tu belleza y dulçura  
y de tu soberanía;  
yré a buscar a mi esposa  
y sobre mí tomaría 40  
sus fatigas y trabajos  
en que tanto padecía;  
y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría  
y sacándola del lago 45  
a ti te la bolvería.

Prosigue

8.º

Entonces llamó un archángel  
que Sant Gabriel se dezía,  
y embiólo a una donzella

que se llamava María,  
de cuyo consentimiento 5  
el misterio se hazía,  
en el qual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.  
Y aunque tres hazen la obra  
en el uno se hazía, 10  
y quedó el Verbo encarnado  
en el vientre de María.  
Y el que tiene sólo Padre  
ya también madre tenía  
aunque no como qualquiera 15  
que de varón concebía,  
que de las entrañas de ella  
él su carne recevía,  
por lo qual Hijo de Dios  
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento

9.º

Ya que era llegado el tiempo  
en que de nacer avía,  
assí como desposado  
de su tálamo salía,  
abraçado con su esposa 5  
que en sus braços la traía,  
al qual la graciosa madre  
en un pesebre ponía  
entre unos animales  
que a la sazón allí avía. 10  
Los hombres dezían cantares  
los ángeles melodía  
festejando el desposorio  
que entre tales dos avía;  
pero Dios en el pesebre 15  
allí llorava y gimía  
que eran joyas que la esposa  
al desposorio traía;  
y la madre estava en pasmo  
de que tal trueque veía, 20  
el llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegría,  
lo qual del uno y del otro  
tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes  
que en Babilonia hallava,  
allí me senté llorando  
allí la tierra regava,  
acordándome de ti 5  
¡o Sión!, a quien amava.  
Era dulce tu memoria  
y con ella más llorava.  
Dexé los traxes de fiesta  
los de trabaxo tomava, 10  
y colgué en los verdes sauzes  
la música que llevaba  
puniéndola en esperança  
de aquello que en ti esperava.  
Allí me hyrió el amor 15  
y el corazón me sacava.  
Díxele que me matase  
pues de tal suerte llagava;  
yo me metía en su fuego  
sabiendo que me abrasava, 20  
desculpando al avezica  
que en el fuego se acababa;  
estávame en mí muriendo  
y en ti solo respirava;  
en mí por ti me moría 25  
y por ti resucitava,  
que la memoria de ti  
daba vida y la quitava.  
Gozábanse los estraños  
entre quien cautivo estava. 30  
Preguntávanme cantares  
de lo que en Sión cantava:  
-Canta de Sión un hynno,  
veamos cómo sonava.  
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35  
donde por Sión llorava  
cantaré yo la alegría  
que en Sión se me quedava?  
Echaríala en olbido

si en la ajena me gozava. 40  
Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablava  
si de ti yo me olvidare  
en la tierra do morava.  
Sión, por los verdes ramos 45  
que Babilonia me dava,  
de mí se olvide mi diestra  
que es lo que en ti más amava,  
si de ti no me acordare  
en lo que más me gozava, 50  
y si yo tuviere fiesta  
y sin ti la festejava.  
¡O hija de Babilonia  
mísera y desventurada!  
Bienaventurado era 55  
aquel en quien confiava,  
que te a de dar el castigo  
que de tu mano llevaba,  
y juntará sus pequeños  
y a mí, porque en ti esperava, 60  
a la piedra que era Christo  
por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

